

El 'president' y su Govern pasan el examen

JOAN TAPIA
EL PERIODICO DE CATALUNYA, 8.03.07

Emitir juicio sobre un Gobierno a los 100 días no es fácil. Desde el interés crítico por lo que debería representar la alternancia, un gobierno solvente de centro-izquierda, creo que el Govern pasa el examen. Por tres motivos.

1. Estilo personal. El estilo **Montilla** no es carismático como el de **Pujol**. Ni posmoderno como el de **Maragall**. Recuerda al sindicalismo alemán. Huye de las grandes palabras, se interesa por lo concreto y cree que resolver problemas exige trabajo, discreción- y desdramatizar. Lo dijo en la Escuela de Invierno del PSC: "Se necesitan menos gritos y mas inteligencia; menos impaciencia y mas perseverancia". Habrá que ver el recorrido, pero hay fondo.

2. Cultura de coalición. Si el tripartito-1 se edificó en torno a dos líderes que eran electrones orgullosos --**Maragall** y **Carod**--, el tripartito-2 se basa en dos políticos de partido --**Montilla** y **Puigcercos**-- que saben que solo un auténtico Gobierno de coalición (no una coalición de tres partidos que van por libre) tendrá la coherencia necesaria para imponerse. Es destacable también el nuevo **Carod**, que de electrón profeta pasa a vicepresidente disciplinado. Y la seriedad de **Saura**, la tercera pata, en Interior.

Además se han aprobado 16 proyectos de ley. Y destacan las medidas sobre vivienda, remodelación de barrios y la creación de la Agencia Tributaria Catalana.

3. Sobrevivir al fuego amigo. Se atribuye a **Martín Villa** aquello de "cuerpo a tierra que vienen los nuestros". **Montilla** está administrando la declaración de independencia del PSC: la formación del tripartito-2 cuando **Zapatero** quería la *gran coalición*. Ahora hay que recomponer. No es fácil porque Catalunya parece molestar a algunos ministros/as. Y está la amenaza del Constitucional. Y los problemas del aeropuerto, no solucionados con el Estatut. Y el caos de Cercanías. Y **Solbes**. Y las patadas del PP contra

cualquier entendimiento con Catalunya.

A corto plazo no es fácil salir airoso de todos los fuegos. Pero la táctica **Montilla** es correcta: no creer que el nuevo Estatut es fácil de desplegar, no dar la batalla por perdida, no dramatizar y recordar que sin los votos de Catalunya --del PSC, de ERC, de IC, o de CiU-- el PSOE no lo tiene fácil.